Cuidado y Limpieza de Cerámica



LAVADO Y LIMPIEZA

- Lava la cerámica antes del primer uso con agua tibia y detergente suave.
- Utiliza esponjas suaves o paños de microfibra.
- Evita fibras metálicas, estropajos abrasivos y productos químicos agresivos.
- Retira los restos de alimentos lo antes posible para evitar manchas.
- Si la pieza presenta manchas difíciles, remójala en agua tibia durante algunos minutos antes de lavarla.



SECADO Y CUIDADO

- Seca cada pieza completamente con un paño de microfibra o algodón suave.
- Evita guardar la cerámica húmeda para prevenir malos olores o manchas de humedad.
- No apiles las piezas mientras aún estén mojadas.
- No es necesario pulir la cerámica, ya que un secado adecuado ayuda a conservar su acabado original.

PREVENCIÓN DE DAÑOS

- Evita cambios bruscos de temperatura, ya que pueden provocar grietas o fracturas.
- No coloques piezas calientes directamente sobre superficies frías.
- Evita golpes, caídas y el apilamiento excesivo sin protección.
- Utiliza las piezas únicamente para el uso recomendado por el fabricante.
- Evita el contacto constante con utensilios metálicos.
- Utiliza cubiertos de acero inoxidable de buena calidad.

USO DEL LAVAVAJILLAS

- Separa las piezas para evitar golpes y vibraciones durante el ciclo de lavado.
- No mezcles la cerámica con cubiertos, ollas o utensilios metálicos.
- Utiliza temperaturas moderadas entre 55 °C y 60 °C para proteger el acabado.
- Evita sobrecargar el lavavajillas.
- Reemplaza las rejillas o soportes dañados que puedan rayar las piezas.
- Compatible con horno convencional y microondas.

ALMACENAMIENTO

- Guarda la cerámica en un lugar limpio, seco y bien ventilado.
- Coloca protectores de fieltro, tela o papel entre las piezas apiladas para evitar rayaduras.
- Evita apilar demasiadas piezas una sobre otra.
- Mantén las piezas alejadas de zonas con humedad excesiva.
- Organiza la cerámica de forma estable para prevenir accidentes y roturas.

